

Doce meses, triunfo a triunfo

A cargo de Amaury M. Valdivia Fernández

Para quien haya escrito en términos deportivos los últimos doce meses, no será difícil recordarse “viviendo” en primera persona muchos de los acontecimientos que aquí se rememoran. No son todos los que animaron nuestro mundo atlético a lo largo del 2016, sino solo apuntes de las historias protagonizadas por camagüeyanos; momentos de un año olímpico en el que la provincia volvió a consagrarse por derecho propio como un país, por obra y gracia solamente del esfuerzo de sus campeones.



Foto: Orlando Durán Hernández

ENERO.- Campeonatos Nacionales de Lucha. Un título inesperado y sin precedentes.

• Ni la profunda renovación de su nómina, ni la presencia de las principales figuras del país integrando otras escuadras, pudieron impedirles a los camagüeyanos lograr la hazaña inédita de dominar los dos estilos de la lucha cubana, en sus respectivos Campeonatos Nacionales. Entre ambas lides los lugareños acumularon una medalla de oro, dos de plata y cinco de bronce.

ABRIL.- Serie Provincial de Béisbol. La tercera corona consecutiva de los Príncipes.

• Conducidos nuevamente por Orlando González, los representantes de la capital agramontina retuvieron su cetro provincial, que han ganado en cuatro de las últimas cinco temporadas. Esta vez quedaron segundos de la etapa clasificatoria con balance de 18 victorias y ocho derrotas, solo por detrás de Esmeralda, su rival de la final. En la discusión del oro se impusieron por barrida.

JULIO.- Juegos Escolares Nacionales. Plaza fija entre las potencias. Los mejores resultados en la gimnasia rítmica y el clavados.

• Este año, dos deportes de las categorías “inferiores” disputaron de tú por tú con los practicantes de las disciplinas de mayores. Tal fue el caso del clavados, que dominó los escalafones pioneril y escolar, y se ubicó tercero de los juveniles (en general, once medallas de oro, ocho de plata y dos de bronce). Otra con numerosos motivos para celebrar es la gimnasia rítmica, que lideró entre los más pequeños y llevó a sus juveniles hasta la segunda posición de la Isla (cuatro títulos, dos subítulos y un tercer asiento del podio).

AGOSTO.- Juegos Olímpicos de Río. La “cruz” de Julio César.

• Cuatro años después de que un tropiezo inesperado le cerrara el camino a la gloria olímpica, Julio César La Cruz se redimió, inapelable, durante la cita carioca bajo los cinco aros. A su título se sumó la presea de bronce del pequeño Joahnys Argilagos, para mejorar la actuación que había rubricado la provincia un cuatrienio atrás. Quince camagüeyanos conformaron nuestra “delegación”: seis entrenadores y directivos, y nueve deportistas (cuatro púgiles, igual cantidad de atletas y un remero).

AGOSTO-NOVIEMBRE.- Nuestros futuros campeones por el mundo. Loidel Chapellí y Dainier Peró.

• En agosto, Loidel Chapellí hijo integró el equipo Cuba, vencedor durante el Campeonato Mundial de Béisbol para menores de 15 años, evento en el que además resultó el jugador más valioso. Tres meses después, su coterráneo Dainier Peró continuó la cosecha dorada imponiéndose en el Mundial Juvenil de Boxeo (en el 2015 ya había alcanzado la faja de los cadetes).

SEPTIEMBRE-NOVIEMBRE.- Torneos Nacionales de Ascenso. La clasificación indiscutida de los Tigres y las Panteras.

• Primero lo consiguieron las Panteras, quienes gracias a sus cuatro victorias en seis presentaciones accedieron de forma directa a la próxima Liga Superior de Baloncesto; Villa Clara las acompañará por esta parte de la Isla. Los hombres tuvieron que cumplir un periplo más difícil, con



Foto: Cortesía del equipo

El 2016 fue también el año de la consagración definitiva de los periodistas camagüeyanos en su torneo nacional de softbol. La misma provincia que en otros tiempos ocupaba las últimas posiciones, esta vez ascendió hasta el tercer escaño del podio, derrotando en su camino a todas las selecciones en competencia, incluida la “invencible” nómina de los medios nacionales.



Foto: Leandro Pérez Pérez

dos rondas eliminatorias (en Camagüey y Ciego de Ávila), y compendio final de doce triunfos y cuatro reveses, válidos para ubicarse a la cabeza de la llave central. Para ambas selecciones fue uno de sus mejores comienzos de temporada de los últimos años.

AGOSTO-OCTUBRE.- Serie Nacional de Béisbol. El “renacer” de los Toros.

• Tal vez se trate del acontecimiento deportivo más importante de Camagüey en lo que va de siglo. Luego de diez series ausentes de la postemporada, los agramontinos no solo consiguieron quedar entre las ocho primeras selecciones del calendario regular (sextos, con 24 éxitos y 21 fracasos). A continuación, se impusieron a Las Tunas por remontada de 2-1 en un dramático *play off* de comodines que aquí se celebró como si fuera victoria de campeonato. Cálculos conservadores cifran en torno a 20 000 el número de los aficionados que en la noche decisiva se congregaron en el estadio Cándido González y sus alrededores.

NOVIEMBRE.- Serie Nacional de Béisbol Femenino. El subítulo de las “Chicas Pimienta”.

• Las mismas protagonistas de la final del 2014, Granma y Camagüey, y el mismo resultado: victoria de las orientales. Así concluyó el tercer Campeonato Nacional de Béisbol para damas, celebrado bajo el formato de varias etapas en el estadio Wilfredo Pagés, de Manzanillo. A las pupilas del profesor José Luis Pimienta ese resultado las catapultó hasta la condición de mejor equipo del año.

DICIEMBRE.- Torneo Nacional de Boxeo Playa Giron. El triunfo más difícil.

• Con seguridad, ninguna de las coronas recientes del “Playa Giron” ha tenido para Camagüey tamaños tintes de dramatismo. La edición 55 del clásico cubano de los puños se convirtió en la sexta conquistada de forma consecutiva por los Guerreros de El Mayor, la octava del “Capitán” La Cruz y la primera para Joahnys Argilagos. El triunfo por provincias se cimentó, además, en la plata del ligero *welter* Kevin Brown, y los metales bronceados de Yoenlys Hernández (64), Yasnier Areu (75), Raisal Poll (81) y Félix Parada (91).

Cuando la Serie (casi) termina

A falta de dos subseries para que caigan las cortinas de esta 56 Serie Nacional de Béisbol, entre los parciales camagüeyanos solo se aguarda porque el terreno determine si a los tricolores les corresponde el quinto o sexto puesto de la clasificación general. Eso en lo colectivo, pues en lo individual, nombres como el de Alexander Ayala, José



Foto: O. D. H.

Para futuras campañas, los Toros deben trabajar en su batería, que esta vez dejó como promedio ocho hombres en circulación por juego.

Ramón Rodríguez, y Leonel Segura o el de Humberto Bravo, se mantienen —y posiblemente se mantendrán— en el centro de la atención por derecho propio.

Han sido ellos nuestros protagonistas de la actual temporada, y no cuesta creer que puedan seguir en acción, reforzando a algunas de las novenas que animarán las semifinales.

Antes, deberá definirse el *dual meet* que todavía sostienen Cachorros y Toros, el mismo que esta semana vivió en el “Cándido González” sus últimos capítulos “en primera persona”, con saldo favorable para los de la Ciudad de los Parques, que se impusieron en el doble juego del miércoles.

Este sábado los dirigidos por Orlando González (36.48) inician su penúltima subserie de la temporada visitando a un Ciego de Ávila que hace días aseguró el pase a la siguiente etapa y solo buscará preservar estadísticas y dar juego a sus hombres del banco.

A estas alturas de la lid ese es un lujo que ya pueden darse también matanceros, villaclareños y granmenses, inamovibles todos en el escalafón de la ronda por venir.

Cuando terminen los enfrentamientos y toque repasar lo ocurrido durante la presente edición del clásico beisbolero nacional será inevitable preguntarse cómo Camagüey no consiguió remontar diferencias (iniciaba la segunda vuelta

a tres juegos de la “frontera” de los cuatro) y adentrarse con todas sus armas en la disputa de medallas.

Será entonces el momento de hablar del pitcheo, en particular el de relevo, que desde el comienzo de la ronda de seis a la fecha ha trabajado para indefendible promedio de 5.18 en limpias (sextos), con 170 ponches y 176 bases por bolas (también los registros más discretos entre todas las formaciones que siguen en contienda).

A lo anterior se suma el hecho de que la ofensiva en los momentos oportunos ancla veinte dígitos por debajo del promedio del campeonato (.275 agramontino por .295 nacional) y que en la alineación regular se han debido improvisar numerosos cambios con el objetivo de encontrar una nómina más productiva, aunque los mismos no se han trocado en mayor número de carreras y su consecuente saldo de victorias.

Al momento de repasar estas líneas, ya usted tendrá una idea de cómo concluye para los Toros su primera jornada de “adioses” en el parque José Ramón Cepero. Junto con los cotejos en el “Sandino”, de Santa Clara, serán esos compromisos su última oportunidad para terminar con mejor rostro el año beisbolero que concluye.

Hombres y talento tienen como para regalarle a su afición ese consuelo merecido.